



AÑO XXIX NUM 320

Paz y Bien



FEBRERO 2019

XXII Festival Rompefronteras 2019



Creciendo en fraternidad
Rompiendo fronteras



CREANDO FRATERNIDAD

Abraham Jiménez. *Paz y Bien*

El proyecto de vida del Grupo San Francisco en sus primeros artículos hace referencia al siguiente objetivo común: “seguir a Jesucristo según la espiritualidad franciscana para LLEGAR A FORMAR COMUNIDAD FRATERNA, en la construcción del Reino que ya está entre nosotros”. Hasta aquí todo precioso, motivador, incluso, alcanzable y medible; pero cabe preguntarnos: ¿qué es comunidad fraterna? ¿cómo se forma? ¿cómo se mantiene?

La fraternidad es un don que se otorga a los cristianos para que aprendamos a vivir en una comunión que, a día de hoy, puede llegar a entenderse como algo inusual. Sin embargo, este don tiene un punto de partida bastante importante: LA ACOGIDA. Sin acogida no podemos comenzar a formar comunidad, ya que no existiría acercamiento hacia los demás ni para los demás, rompiendo con la

unidad de fe que se pretende generar. Si somos capaces de romper esa frontera, esa barrera de saber y querer acercarnos a los demás, de acogerlos, seremos capaces de, por qué no, presumir de estar comenzando a formar comunidad fraterna.

Nuevamente, en el proyecto se nos da la base para que no sólo formar comunidad fraterna sea lo que tenemos que hacer, sino mantenerla. Los puntos que nos muestra son los siguientes:

1. Para llevar adelante el proyecto de vida fraterna es imprescindible apoyarse en el Dios que nos convoca y nos llama a vivir una comunión.
2. Poner el “nosotros” por encima del “yo” en todo lo que sea construir lazos comunes de solidaridad. Cultivar más “lo de todos” que “lo nuestro”, por importante que esto sea.

3. Tener muy en cuenta que por encima de los valores del grupo está la apuesta por el bien común, propio de la fraternidad cristiana, desde la Doctrina Social de la Iglesia, el servicio a los pequeños y la restitución de los bienes recibidos.

¿Por qué recordar las bases de la comunidad fraterna? Tiene fácil explicación. Este editorial está escrito durante la semana de oración por la unidad de los cristianos y la semana que celebramos una nueva edición del Festival Rompfronteras y nunca viene de más hacer un recordatorio de cuál es nuestro objetivo y cuál es la fuente a la que hay que recurrir para poder conseguirlo. Y como dijo San Francisco: ¡Comencemos, hermanos, a servir al Señor, porque hasta ahora poco o nada hemos hecho!

PUNTO DE ENCUENTRO



ASÍS, LA CIUDAD BENDECIDA

Miguel Ángel Clemente. *Coord. Grupo San Francisco*

En el camino de Asís a la Porciúncula hay un bajo-relieve que representa el momento en que Francisco, llevado en camilla a la Porciúncula por sus compañeros unos días antes de su muerte, les pide que se giren para poder bendecir la ciudad de Asís. Y ciertamente está bendecida.

Desde el momento en que llegas y empiezas a pasear por sus calles estrechas, de trazado medieval, el ambiente es distinto de cualquier ciudad dominada por la prisa y el estrés. Se podría pensar que es así para el peregrino, que busca seguir las huellas de Francisco y Clara, pero parece también que es así para sus habitantes. En los días que estuvimos allí, no escuchamos un pitido de coche ni un mal gesto. Todo fue cortesía y facilidades. Pero claro, también es posi-

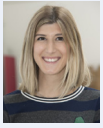
ble que esta percepción sea fruto del deseo de estar allí y del buen sabor de boca que iban dejando los días y las experiencias compartidas comunitariamente.

¿Cómo podría no estar bendecida una ciudad abrazada por la izquierda y por la derecha por las basílicas de San Francisco y Santa Clara? ¿Cómo va a ser una más la ciudad en la que reside el Cristo que envió a Francisco a reparar su Iglesia? Es imposible.

En Asís empezó una revolución que puso los acentos de la cristianidad en lugares que se habían ido perdiendo poco a poco desde los tiempos de Jesús y que habían llevado a la Iglesia a ser núcleo potentísimo de poder y riqueza, con todo lo que ello conlleva. La revolución de la pobreza, de la fraternidad universal, de la misericordia, en

comunión con toda la Iglesia. Una revolución que ha ido calando en hombres y mujeres de todos los tiempos. Cristianos y no cristianos reconocen a Francisco como uno de los grandes hombres de la historia; por su visión de fraternidad global entre todas las criaturas que habitan nuestro pequeño mundo; por su empeño en restituir a los desfavorecidos lo que también les pertenece por derecho; por el absoluto respeto a la dignidad de cada ser vivo y sobre todo de cada persona como hija de Dios.

Ojalá que ese espíritu de Asís también habite en cada uno de nosotros, nos haga ser personas bendecidas y nos ayude a hacer de este mundo, empezando por nuestro entorno, un lugar más acogedor para todos.



LA CANCIÓN DE LA TIERRA

TUVE HAMBRE Y ME DISTEIS DE COMER

Irene Castillo. *Justicia y Paz*

Como muchos sabemos, Manos Unidas es una asociación que se dedica a la cooperación y que da vida a las palabras de Jesús: “Tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed y me disteis de beber” (Mt, 25). Este año, Manos Unidas celebra su 60 aniversario, y lo hacen poniendo el foco de nuevo en la defensa de los derechos humanos de todas las personas, sobre todo los de los más vulnerables, para que puedan vivir con la dignidad de hijos e hijas de Dios. Y es que sigue habiendo mucho por hacer.

En este aniversario, situado en el contexto de la “lucha por la dig-

nidad de las personas”, Manos Unidas defiende que los bienes de la tierra nos los ha dado Dios para ser compartidos por todos y que la pobreza y el hambre son contrarios a la dignidad humana.

Sabemos que, como cristianos, nuestra opción por la defensa de los derechos humanos es clara y nos exige anunciar y promover la justicia que todos merecemos por el hecho de ser personas, ir a las causas que generan condiciones de vida inhumanas y denunciar las estructuras que crean las injusticias.

Creemos en un mundo fraterno donde reinen la justicia y la paz.

Desde Manos Unidas, agradecen la colaboración de cada persona, y de toda la humanidad, para construirlo.

Ahora, tenemos que continuar en la vida diaria, colaborando con acciones que lleven, a nosotros y a los demás, a un cambio de estructuras, de valores, de actitudes y comportamientos que favorezcan la construcción de un mundo más justo y una sociedad más solidaria, cerca y lejos.

COMENCEMOS HERMANOS

UN DIOS QUE ACTÚA A TRAVÉS DE LO SENCILLOS

Seve, ofm.



Miramos hacia un horizonte esperanzador, aunque pisamos fuerte en la realidad de lo cotidiano, sobre todo cuando caminamos con los jóvenes en un proyecto de vida que lo ofrecemos entre el sueño y la realidad, ya recorrida, con más de seis lustros de itinerancia. No ocultamos el peligro que puede tener la multiplicidad de actividades, por eso queremos superar el salto de lo puntual a la construcción de la normalidad. Tratamos de ofrecer nuestra comunidad cristiana y franciscana, grupos permanentes de reflexión y de participación en un proyecto de vida que nos configura de manera ilusionante y que, por eso mismo, lo presentamos y damos a los demás desde los valores evangélicos de la apertura y fraternidad, la sencillez, la acogida, el encuentro, el diálogo, el servicio mutuo y la minoridad.

Todo esto lo ofrecemos a las diversas generaciones de jóvenes que nos llegan, configurándonos el

nuevo rostro de la cultura juvenil, acompañándoles y posibilitando que convivan pacíficamente, celebren la fe y las ganas de vivir con densidad la vida y crecer juntos como hermanos, en un proyecto de fraternidad de fe, de vida y crecimiento; sin olvidar a los grandes pero estando cerca de los pequeños a los que queremos evangelizar del mejor modo, o sea más desde la vida que desde la oratoria, desde escritos o fórmulas consabidas que no nos convierten ni nos divierten.

El que nuestra Iglesia española esté envejecida no supone que no haya «mayores jóvenes» y «jóvenes mayores». Hay también «oasis» donde muchos sueñan y llegan a poner nombre a los sueños cuando cuentan con jóvenes y mayores, adultos en la fe, que transmiten al Dios de la vida, al Dios con nosotros: el Emmanuel que está en medio de la comunidad de grandes y jóvenes, pequeños y niños de menor edad. Cuando no nos quedamos en las formas y nos atre-

vemos a ver el fondo, entonces y solamente entonces, los sueños se hacen realidad, la utopía, lo divino humano.

No podemos ser espectadores de una generación que viene dando fuertes pasos de novedad; estamos empeñados en mostrar que los jóvenes no son solo futuro sino también presente, cuando se confía en ellos y uno se pone a su altura para también aprender con ellos, como discípulos del único Maestro que se hace Niño para que lo descubramos en la más pura fragilidad de lo humano. No debemos olvidar que hay jóvenes en la Iglesia si se trabaja con ellos, se dedica tiempo, se acompañan los procesos, se viven las fiestas y los acontecimientos de la vida cotidiana, a pie de obra, se les acoge y se les escucha, si se abren puertas y se limpian ventanas con ellos, si se les quiere y no se les señala, ni se les condena o juzga... ¿Quiénes somos nosotros para juzgar? Lo nuestro es soñar para vivir con ellos, junto a ellos y a favor de ellos.



“PADRE, ÚNENOS PARA ACTUAR SIEMPRE CON TODA JUSTICIA”

Luis Pérez, *Oración*

Señor, qué alegría, “qué dulzura, qué delicia, convivir los hermanos unidos” (Salmo 123)... y sin embargo, qué difícil nos resulta. Acabamos de celebrar tu nacimiento que nos anuncia que somos nada menos que “hijos de Dios”, “hermanos en Cristo”, pero la triste realidad es que demasías veces vivimos unos al margen de otros y nos presentamos divididos ante el mundo, echando por tierra tu mensaje de amor infinito.

Tu gracia se derrama sobre cada uno de nosotros a través de los dones que has puesto en nosotros, pero la renuncia a reconocer y disfrutar del don que supone cada hermano, a la caricia que nos das a través de cada uno, indica que no sabemos valorar el inmenso regalo que nos has dado.

Cuántas veces nos perdemos el gozo de disfrutar de todos, por

cerrazón de mente o por comodidad, pensando que no quiero complicarme la vida acomodada que vivo. Y, sin embargo, cuando me dejó llevar por ti, cuando miro el mundo con tus ojos, no puedo hacer otra cosa más que alabarte porque nos has creado y nos regalas todos los mimos para descubrir lo grande que has estado con nosotros y gritar “gracias, Dios mío”.

Sácame de mi egoísmo, ábreme los ojos para descubrir el don de la fraternidad universal. Siembra en mí entrañas de misericordia para conmoverme ante el sufrimiento de los más débiles, de los que están solos. Ayúdame a tomarme en serio tu invitación a ser justo, a “actuar siempre con toda justicia”, pues de esa justicia brota la paz, y de ésta, la felicidad plena.

Cada año en estas fechas nos acercas a los hermanos de otras confesiones cristianas con motivo de la

Semana de Oración por la Unidad de los Cristianos. De momento somos pocos los que hemos tenido la suerte de vencer prejuicios, abrir los brazos, acoger y descubrir lo bueno que hay en cada uno de tus seguidores. En la diversidad multicolor se descubre la grandeza de tu Espíritu que sopla dónde y cómo menos esperamos, y da frutos, muchos frutos. Si todos los que te seguimos uniéramos las manos y te anunciáramos a ti en vez de a nosotros, el mundo cambiaría, vamos que si cambiaría. Nuestro orgullo, nuestros celos, nuestra zona de confort... nos lo impiden, pero para ti nada es imposible. Envía con fuerza el soplo de tu Espíritu, transfórmanos y “juntos cambiaremos el mundo... este año” o quizá el próximo. La unidad es el camino.



ECUMENISMO

Nani Mochón

Nací en el seno de una familia protestante. Desde pequeña acompañaba a mis padres a los actos que se comenzaban a celebrar en Granada en los primeros años del ecumenismo que era la semana de oración por la unidad de los cristianos. Recuerdo cómo me gustaba ver ese día mi iglesia llena y como cada año se entonaba “Un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre “ y ya me emocionaba.

Nuestra iglesia se reunía con otras iglesias católicas con las que había muy buena relación y precisamente una de las primeras comunidades con las que se empezó a participar fue con la comunidad

franciscana de Camino de Ronda. Me enseñaron en casa que el ser protestante no es más que una alternativa de vivir la fe desde los principios de la Reforma de Lutero y que como Iglesia cristiana, debía entender que la división de los cristianos no era más que un escándalo y que el evangelio siempre nos reta a la UNIDAD, que no significa que todos pensemos lo mismo y de la misma manera, y que la diversidad no nos debe enfrentar ni dividir, sino precisamente enriquecer. La unidad desde la diversidad es una riqueza para el ecumenismo y así poder dar al mundo un testimonio unido desde la pluralidad.

Esta semana es una nueva oportunidad de limar aquello que pueda

impedir el encuentro, el diálogo, y las relaciones cordiales entre hermanos de fe, ya que TODOS creemos que el evangelio nos anuncia y nos pide ser coherentes con el mensaje de Jesús, que no tiene denominaciones, que no es ni católico ni protestante y que no es más que reconocer que la única verdad es Cristo y que a él queremos acercarnos con humildad, reconociendo que todos estamos cercanos, pero que no tenemos la totalidad.



FESTIVAL ROMPE FRONTERAS

Alfonso Ramos, *Misiones*

Este año se ha vuelto a dar en nuestra Iglesia una muestra de solidaridad. Por vigésimo segundo año consecutivo se ha celebrado el Festival RompeFronteras. El sábado 26 de enero, cientos de personas disfrutaron de la obra de teatro "Mi primera Comunión", representada por el grupo Morgana.

Pudimos disfrutar de un buen encuentro y a un precio módico: Compartir.

Este festival siempre significa algo muy especial para la Comunidad de San Francisco y para las personas que se acercan a la iglesia. Significa compartir con las misiones franciscanas de Perú y Marruecos un poco de lo nuestro, que significa mucho para ellos. Nuestros misioneros suelen gestionar este dinero en mejorar la vida de las realidades con las que

se encuentran a diario: desde discapacitados, mujeres, migrantes, hasta niños en situación de exclusión.

En una sociedad que nos invita cada vez más al consumismo, al individualismo, al miedo a no tener suficiente, al miedo a compartir con los demás, parece muy significativo que una iglesia se siga moviendo tras tantos años, repitiendo los mismos actos que finalmente llevan a compartir y es tan maravilloso como que siga habiendo gente dispuesta a pasar su tiempo organizando este festival y, sobretodo, preparando diferentes espectáculos desde la gratuidad.

Los lazos de fraternidad que se generan desde esta Iglesia con la misionera son el mejor motivo para celebrar este tipo de eventos. Hay quien pudiera pensar que lo importante es conseguir juntar

una suma de dinero determinada que sirva para ayudar de los demás. No voy a negar que esta afirmación es real, pero considero todavía más importante que los hermanos nuestros, que se encuentran sembrando el Reino de Dios en la misión, sientan que estamos a su lado, que se sientan amados y abrazados; recordados con cada evento que podamos realizar.

No me gustaría finalizar este artículo sin animar a todos los que cada año colaboran de una forma u otra con el "Rompe" a que sigan rompiendo fronteras de entendimiento y solidaridad con todo lo que sientan que pueden aportar y que mantengan su pensamiento y oración con nuestros misioneros.

Gracias por vuestra colaboración, gracias por vuestro tiempo, gracias por compartir.





VOLVER A JESÚS

NUESTRA VISITA A LA FIORESTA, LUGAR DE PROVIDENCIA Y ACOGIDA

María del Mar Martínez, *Comunidad Fraternal*

El tres de agosto de 2018 los hermanos que estábamos de peregrinación a Asís llegamos a La Fioresta.

Encontramos una inmensa calma, sólo bastaba contemplar los paisajes llenos de vegetación que nos rodeaban. Manolo Güiza nos fue explicando los detalles de la vida de San Francisco que acontecieron en este lugar.

Aquí fue donde San Francisco compuso el Cántico a las Criaturas, no sólo como una oración dirigida a Dios, sino también a todos los hombres, para que nos diéramos cuenta de que es fundamental aprovechar la vida, no sólo cuando las cosas nos van bien, sino también en las dificultades. Y es que Francisco llegó a este lugar en un momento de dificultad física: Francisco fue acogido por un sacerdote en su casa el verano antes de someterse a una impor-

tante operación de sus ojos. En esos momentos ya el santo presentaba los estigmas en su cuerpo.

Y fue en La Fioresta donde San Francisco realizó el milagro de la multiplicación de la uva. La gente sencilla, al enterarse de que el santo se hospedaba en casa del cura, venía de muchos lugares para encontrarse con él y, claro, al cura comenzó a faltarle la uva. Francisco le pidió al sacerdote que no se enfadase con aquella gente, y que dejase que continuasen viniendo a visitarlo; le animó a que confiase en la providencia de Dios. A este buen hombre, no sólo no le faltó la uva aquel año, sino que al siguiente su cosecha se duplicó.

La iglesia fue dejada por los frailes a una comunidad laica que se encarga de recuperar a jóvenes venidos de todos los lugares de Italia y que han caído en el mundo de la droga.

Esta fundación se llama Mundo X, y fue fundada por el padre Lillo. El tratamiento se basa en la Terapia de la escucha, y en ella son pilares fundamentales la confrontación continua, la corrección fraterna, el trabajo diario y la oración tres veces al día.

Para mí, la peregrinación a Asís fue un viaje espiritual en el que fuimos adentrándonos en el carisma franciscano para llevarlo a nuestra vida. En concreto La Fioresta significa un claro ejemplo de la providencia de Dios que sigue haciéndose presente a través de tantos jóvenes que pasan por este programa de desintoxicación. Y nosotros hoy, ¿dejamos actuar a la providencia de Dios o preferimos controlarlo todo? Ante nuestras dudas, mi sugerencia es volver nuestra mirada a Francisco y caer en la cuenta de sus enseñanzas sobre Jesús.

EL CÁNTICO DE LAS CRIATURAS

"33, EL MUSICAL"

Arantxa Torres, *Paz y Bien*



"Jesús es el gran tesoro que descubrí cuando era niño. Un día decidí escribir 33 con la intención de compartir este tesoro con todos. Y nada mejor que hacerlo con un gran musical." *Toño Casado, sacerdote autor y director de "33 El Musical".*

Hacer un musical sobre Jesús después de tanto como se ha dicho sobre él es bastante arriesgado y más aún, después de esa gran ópera rock que es Jesucristo Superstar. Y es que la historia de Jesús de Nazaret no se agota, siempre es actual, y por tanto, siempre será necesario contarla y reflejar su novedad.

Estamos ante un musical en toda regla y digno del mejor escenario por su banda sonora, su montaje, su escenografía, por el elenco de actores todos maravillosos, por el vestuario lleno de simbolismo, los

decorados, ambos atemporales. La banda sonora es impresionante, llena de vitalidad, alternando temas lentos que te hacen reflexionar o te encojen el corazón con otros que contagian energía y optimismo, todos interpelándonos. La escenografía, aparentemente sencilla, refleja a la perfección lo que la obra nos va contando, merece la pena destacar escenas como la de la última cena, el juicio y la crucifixión. Y en cuanto al contenido, destacaría cómo refleja la evolución de Jesús, al principio como un joven ilusionado y con ganas de cambiarlo todo, hasta la desesperación de sus últimos días, resaltando la fidelidad a su misión a pesar de las dudas, la soledad y el desconcierto. Muy acertada la manera de representar el mal a través de tres demonios seductores que se alejan de los convencionalismos. Bravo por la presencia destacada de la mujer en toda esta historia, no solo de María y de la Magdalena, sino también de

otras muchas mujeres que estuvieron a su lado. Y no podía faltar la representación de los pobres y los marginados en una de las escenas más conmovedoras del musical.

"33 El Musical" es mucho más que un espectáculo, es una experiencia que te mueve por dentro y te hace reflexionar sobre quién es Jesús para cada uno de nosotros, para la Iglesia, para la sociedad... Porque en este musical se critica la torpeza de los apóstoles, la rigidez de los sacerdotes, la incoherencia de sus seguidores..., todos podemos vernos reflejados. Nos hace caer en la cuenta de cómo hemos camuflado un mensaje que desde el principio fue claro y sencillo: el Amor, así, con mayúscula. Y es que el estribillo que más se repite en toda la obra es: "*La única religión, el único camino, el único mandato será el amor*".



EL MIRADOR

EDUCAR PARA PROTEGER

María Rodríguez

La mañana del 28 partimos de Granada un grupo de ocho personas, adentrándonos en una nueva aventura. Unas cuantas horitas en la furgoneta nos hicieron falta hasta llegar al destino esperado: Madrid.

Se llevaba hablando y organizando desde hace tiempo este encuentro y, a pesar de conocer Taizé y la experiencia allí, estábamos un poco perdidos, sin saber muy bien qué era lo que Dios tenía preparado para nosotros.

Al llegar, nos recibieron en un colegio, donde nos asignaron una parroquia en Carabanchel, la parroquia de San Benito Beni. Para nuestra sorpresa se trataba de cuatro paredes de "chapa" que formaban un diminuto espacio y que no transmitían muy buena impresión a primera vista. Sin embargo todo cambió cuando nos presentaron a su párroco y respectivos feligreses. Nos repartimos en tres familias y el sacerdote, por parejas. Sonrientes desde el primer segundo se mostraban entusiasmados con nuestra llegada y con muchas ganas de vivir intensamente estos días. Precisamente "Intenso" podría ser uno de los adjetivos más apropiados para definir este viaje.

Salvando algunas diferencias, la estructura de cada día era más o menos la misma. Por la mañana oramos en la parroquia asignada. Compartíamos en grupos con jóvenes de todas partes que también se

alojaban allí algo relacionado con la hospitalidad, tema elegido para este encuentro.

A continuación cada grupo se dirigía a otro encuentro que había en una parte distinta de Madrid, por lo que tomábamos el metro y nos trasladábamos de una punta a otra. Mucho rato en el metro, algo a lo que no acostumbramos, con el plus de que Carabanchel está un pelín alejado...

La mañana solía tener además otras dos oraciones, una a las doce y otra a la una, en diferentes iglesias de Madrid. Por ello, aprovechamos también para ver parte de la preciosa ciudad que nos acogía.

El almuerzo era un momento especial. Cansados y hambrientos nos sentábamos a comer los 'mendruguitos de pan' que nos daban cada día. El primer día no estaba mal, pero al cuarto día que estás comiendo pan duro... Ello nos sirvió para empatizar con aquellos hermanos que no tienen ni lo más mínimo.

Adentrada la tarde, a eso de las 18:00 horas recogíamos la cena y la comida del día siguiente en IFEMA (feria de muestras de Madrid). A las 19:30 la oración. Sin duda alguna, el momento más emotivo de todos. Era impactante ver a tantísimos jóvenes bajo un mismo techo. Los recuentos estiman que cerca de 15.000.

Compartir con los demás la alegría

cristiana auténtica y con gente de muy diversas nacionalidades en fraternidad, austeridad y sencillez. Ofrecer ese momento de oración a todos, la Palabra escuchada en la diversidad de lenguas, nuestros cantos y silencios se hacían uno solo hacia Dios, con un trato profundo e íntimo.

Llegábamos a nuestras casas bastante tarde y cansados de no parar en todo el día. Era momento de irse a dormir para coger energías para el día siguiente.

Finalmente, los españoles enseñamos en Nochevieja la tradición a todos los extranjeros con los que celebrábamos la entrada del año. Entre campanada y uva cada país representó en una bonita y divertida velada algo característico del lugar de donde procedían.

A la mañana siguiente nos marchamos y llegamos a Granada después de almorzar juntos en un bar de carretera.

Poniendo punto y final a esta maravillosa experiencia en la que hemos compartido tanto pero, sobretodo, en la que hemos recibido tanto cariño y afecto por gente que no sabíamos que existía y que, quizá nunca o quizá sí, quién sabe, volvamos a ver.



SEMANA POR LA UNIDAD DE LOS CRISTIANOS



DEL 4 AL 11.

Semana del enfermo. Charlas, oración.

VIE 8.

Unción de enfermos a las 20.00h

16 Y 17 FEB. Convivencia de la Comunidad Fraternal en Estepa.

VIE 22. Centinelas de la noche. De 18.00 a las 0.00

DEL 27 FEB A 2 MAR.

Ejercicios espirituales para laicos en Chipiona

PALABRA DE SANTO...

Santa Josefina Bakhita - 8 Febrero:

"He dado todo a mi Señor: Él cuidará de mí. Lo mejor para nosotros no es lo que consideramos mejor, sino lo que el Señor quiere de nosotros. El Señor me ha amado tanto: debemos amar a todos ... ¡tenemos que ser compasivos!"

Nació en 1869 en una aldea de Sudán. A los 7 años fue raptada por traficantes de esclavos, quienes la llamaron Bakhita ("afortunada"). Tras ser vendida varias veces y sufrir humillaciones y torturas, fue comprada por el cónsul italiano Callisto Legnani, con el compromiso de darle libertad. Cuando el cónsul tuvo que huir, la llevó con su familia a Italia, donde recibió educación religiosa. En el año 1883 fue declarada legalmente libre, entró al noviciado en la congregación de Hijas de La Caridad de Santa Magdalena de Canossa y pronunció sus primeros votos en 1896.

Como religiosa, destacó tanto por su amor a Cristo y la Eucaristía como por su servicio social en favor de los más pobres y desamparados, quienes la llamaban "La Madre Moretta". En 1939 enfermó y murió el 8 de febrero del 1947, después de una larga y dolorosa enfermedad. San Juan Pablo II la beatificó y la canonizó el 1 de octubre del 2000.

SÍGUENOS



facebook.com/gruposanfrancisco



@gruposanfran



gruposanfrancisco.org



Y todos los jueves a las 20.30 oración comunitaria en la capilla de San Damián, así como eucaristía todos los domingos a las 20.00h

Grupo de San Francisco

Nº de Cuenta: ES38 1491 0001 21 1008259325
TRIODOS BANK

Hoja de Paz y Bien

La Hoja en internet: www.gruposanfrancisco.org
e-mail: hojapazybien@gruposanfrancisco.org